

ELECCIONES VOCACIONALES EN ADOLESCENTES: FACTORES FAMILIARES, ANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO¹

Carolina Andrea Álvarez Caro**

Asistente Social, Magíster© en Trabajo Social y Familias en Contexto de Diversidad Sociocultural,
Docente de la Universidad Católica de Temuco. carolina.alvarez@educa.uct.cl

Palabras claves: Elección vocacional - factores familiares - adolescentes - género - revisión sistemática cualitativa.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar, con perspectiva de género, los factores familiares que están a la base de las elecciones vocacionales en adolescentes. La investigación se focaliza en la selección de carreras o áreas de conocimiento de jóvenes, quienes tienden a elegir - según el sexo - carreras consideradas masculinizadas o feminizadas². De este modo, surge la necesidad de investigar cómo se realizan estas elecciones, específicamente en lo que respecta a cómo la familia influye en las decisiones vocacionales que en el caso de las mujeres perpetúan su posición social desigual. Los aspectos de interés que guían la presente investigación son los factores familiares, las representaciones sexistas, las expectativas y las historias educacionales de madres y padres. La metodología utilizada corresponde a revisión sistemática cualitativa de literatura, para lo cual se analizaron 13 documentos que fueron seleccionados mediante una ecuación de búsqueda formulada en base a los conceptos claves que guían el estudio: “elección vocacional y género” y “familia y elección vocacional”. La investigación permite concluir que los factores familiares asociados al nivel socio económico, a representaciones sexistas, a expectativas y a historia educacional de madres y padres influyen directamente en las elecciones vocacionales de sus hijas e hijos, pues se vinculan con construcciones de género que tienden a mantener los estereotipos de lo femenino y masculino desde una lógica patriarcal.

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze, with a gender perspective, the family factors that are at the base of vocational choices in adolescents. The research focuses on the selection of careers or areas of knowledge of young people, who tend to choose - according to sex - careers considered masculinized or

¹ Investigación realizada en el marco del Proyecto Fondecyt Regular N° 1191585, “Segregación de género en la elección de estudios superiores. Análisis de factores internos y externos que influyen en las trayectorias vocacionales de estudiantes secundarios/as chilenos/as”.

² Carreras “masculinizadas” y “feminizadas: aquellas que concentran sobre el 70% de matrícula de hombres o mujeres respectivamente (Comunidad Mujer, 2020).)

feminized. Thus, the need arises to investigate how these choices are made, specifically with regard to how the family influences vocational decisions that in the case of women perpetuate their unequal social position. The aspects of interest that guide this research are family factors, sexist representations, expectations and the educational history of mothers and fathers. The methodology used corresponds to a qualitative systematic literature review, for which 13 documents were analyzed, selected using a search equation formulated based on the key concepts that guide the study: “vocational choice and gender” and “family and vocational choice”. The research allows to conclude that the family factors associated with the socio-economic level, sexist representations, expectations and educational history of mothers and fathers directly influence the vocational choices of their daughters and sons, since they are linked to gender constructions that tend to maintain the stereotypes of the feminine and masculine from a patriarchal logic.

INTRODUCCIÓN

Según las proyecciones de población del Censo 2017, las mujeres representan más del 50% de la población chilena; sin embargo, participan menos del mercado laboral, están afectadas por fenómenos de segregación vertical y horizontal, y por la brecha salarial. Todo lo anterior tiene directa relación sobre su autonomía económica y sobre la capacidad para generar ingresos y controlar sus activos y recursos.

Los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), muestran que el 2018, el 40,1% de las mujeres de 15 años y más que no estudiaban no tuvo ingresos propios. Lo anterior permite concluir que un importante grupo de mujeres no cuenta con autonomía económica o está en labores remuneradas informales y en condiciones precarias. Además, el 22,2% de las mujeres asalariadas no cuenta con contrato de trabajo, a pesar de tener que cumplir funciones, subordinación directa y horarios (Durán & Kremerman, 2013).

Un factor relevante es el nivel de educación formal al que acceden las mujeres y que favorece la movilidad social. Esta última la entenderemos como el ascenso o descenso de las personas dentro de las posiciones en una estructura social

determinada (Aedo, 2015; Ritterman, 2015). En la teoría de la movilidad social, existe la corriente “credencialista”, que circunscribe la discusión a las relaciones entre origen social y situación ocupacional, intermediada básicamente por el logro educativo (Halsey 1973; Boudon 1974; Collins 1979; Bell 1980; Bourdieu, 1994). Así, una persona mediante sus logros y méritos podrá optar a una mejor calidad de vida, ya que obtendrá un trabajo con buenas condiciones contractuales y salariales. Sin embargo, en este proceso existe un fuerte sesgo de género, pues aun cuando las mujeres alcanzan niveles educacionales similares a los hombres, no acceden a los mismos puestos de trabajo que ellos.

La educación formal ha permitido a las mujeres acceder a espacios que antes eran exclusivos para hombres y además ha favorecido su autonomía económica. En la actualidad, el acceso a la educación en Chile no presenta brechas de género, en ninguno de los niveles de educación (Ministerio de Educación, MINEDUC, 2017a). Sin embargo, el que no existan barreras de acceso para las mujeres no supone que tengan las mismas condiciones educacionales, pues en la institución escolar se determinarían roles de género tanto en la participación de niños y niñas,

como en la calidad de las interacciones que el profesorado provee a uno y otro sexo dependiendo de la asignatura (Bourdieu, 2000; Espinoza y Taut, 2014).

En educación superior la participación femenina ha aumentado sistemáticamente. Al respecto, los datos revelan que la matrícula femenina de pregrado en Chile aumentó de un 48% en 2008 a un 53% en 2018 (CNED, 2018). No obstante, la feminización se incrementa en seis puntos porcentuales en las carreras de Salud y en nueve puntos en las de Educación. Por su parte, en el área de Tecnología, la participación femenina ha aumentado sólo en un punto en diez años (SIES, 2018); así, menos del 25% de las personas tituladas de carreras del área de tecnología son mujeres (Centro de Estudios Mineduc, 2017). Al respecto, los datos desagregados por sexo muestran que las mujeres siguen optando por carreras feminizadas que representan salarios más bajos, menor prestigio y reconocimiento. Además, se ha comprobado que las mujeres tienden a elegir carreras percibidas como más fáciles de compatibilizar con las tareas del hogar y la familia, en lugar de concretar sus intereses y habilidades en logros profesionales (Stickel y Bonnett, 1991).

A partir de lo expuesto, este artículo busca responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los factores familiares que influyen en la elección vocacional? ¿De qué forma las representaciones familiares sexistas inciden en las decisiones de estudiantes? ¿Cómo afectan las expectativas de madres y padres en la elección? ¿En qué forma las historias educacionales de madres y padres influyen en las decisiones de los/as adolescentes?

MARCO TEÓRICO

Contrariamente a las explicaciones biologicistas, estudios internacionales evidencian que en espacios donde los aprendizajes se estimulan de manera igualitaria, no existen brechas de rendimiento escolar entre hombres y mujeres (Perdomo, 2010). Esto último da cuenta de que factores asociados a la cultura, a contextos familiares y sociales pueden estar a la base de estas brechas.

El tratamiento diferencial de hombres y mujeres en la familia opera como modelo de aprendizaje de los roles sexuales considerados típicos de cada sexo. La distribución de roles sociales, fruto de la división social-sexual del trabajo, posiciona a la mujer con características ligadas al ejercicio de cuidados y a la expresión de emociones, en cambio vincula al hombre con características instrumentales de logro y ejercicio del poder (Eagly y Wood, 1999).

Algunas investigaciones han concluido que las elecciones vocacionales estereotipadas se acentúan entre estudiantes de sectores socioeconómicos vulnerables donde las adolescentes experimentan el rol materno y asumen responsabilidades domésticas y de crianza (Aisenso et al., 2013); a la vez que el proyecto vocacional podría verse influenciado por la necesidad de compatibilizar las responsabilidades familiares y académicas (Cupani y Pérez, 2006). Situaciones como las señaladas las llevarían a elecciones racionalizadas en cuanto a carreras que sientan que son capaces de finalizar de manera exitosa y desempeñar sin mayores dificultades.

A nivel familiar la sociedad patriarcal continúa reproduciendo su esquema clásico de división sexual del trabajo. De este modo se produce el

aprendizaje vicario³ transmitido cotidianamente a hijos e hijas en los modelos diferenciales de padres y madres (Ceballos, 2014). De este modo, los modelos con que cuentan las/os adolescentes serán significativos, pues pueden propiciar nuevos patrones de conductas, como son las elecciones de carrera y desempeño profesional.

Las investigaciones de Santana y Feliciano (2009), constataron que la alternativa académico-laboral por la que opta un estudiante de bachillerato está influenciada por las valoraciones y apoyos percibidos en su medio familiar. En el estudio de Cortés y Conchado (2012), el 74.6% de los estudiantes seleccionaron a sus padres/madres como las personas más influyentes respecto lo que harían al finalizar los estudios de bachillerato. Otros estudios muestran que también los hermanos y hermanas son importantes, puesto que actúan como modelos, fuente de información y apoyo (Cortés y Conchado, 2012; Dahling y Thompson, 2010).

Diversas investigaciones han constatado cómo las expectativas de los progenitores respecto a las habilidades y el éxito académico de sus hijos terminan forjando el concepto de la propia habilidad de los hijos y su rendimiento posterior (Bleeker y Jacobs, 2004).

METODOLOGÍA

Esta investigación cualitativa siguió la metodología de Revisión Sistemática de la Literatura (González, Hernández & Balaguer, 2007; Sánchez-Meca, 2010). Como ecuación de búsqueda empleó los conceptos “elección vocacional y género” y “familia y elección vocacional”. Los términos fueron traducidos al

inglés estableciendo la ecuación “Career/Vocational Choice and Gender; Gender differences in career choice” y “Family and Career/Vocational Choice”. Se fijó la búsqueda en las bases de datos Web of Science (WOS) y Scopus. Para asegurar rigurosidad y cumplir ciertos criterios de calidad, se desarrollaron una serie de fases estandarizadas en el diseño de la revisión sistemática (Kitchenham & Charters, 2007; Ramírez, Collazos, Moreira & Fardoun, 2018; De la Serna-Tuya, González-Calleros & Navarro, 2018).

El procedimiento de selección del corpus textual se dividió en tres fases: a) establecimiento de la ecuación de búsqueda en bases Web of Science y Scopus; b) aplicación de criterios de inclusión en la opción de filtrado de Web of Science y Scopus; y c) revisión de todos los títulos, resúmenes y palabras clave para aplicar los criterios de inclusión.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: (a) Artículos de revista científicas; (b) Publicaciones de los últimos cinco años (2015 – 2020); (c) Publicado en abierto y disponible para su consulta; (d) El constructo a medir elección vocacional en adolescentes; (e) Estudios empíricos sobre elección vocacional y género y (f) Área temática correspondiente a Ciencias Sociales. Una vez aplicados los criterios de inclusión se obtuvieron 13 documentos científicos (ver listado bibliográfico), analizados sistemáticamente a partir de cuatro categorías centrales.

al menos participan dos personas: el modelo, que realiza una conducta determinada y el sujeto que realiza la observación de dicha conducta (Bandura A., 1984).

³ El aprendizaje vicario es observacional, imitación, modelado o aprendizaje cognitivo social, basado en una situación social en la que

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Los resultados del análisis se organizaron en cuatro categorías centrales: factores familiares, representaciones familiares sexistas, expectativas de madres y padres, e historias educacionales de madres y padres.

1.- Factores familiares. Los ingresos económicos tienen un significativo impacto en la matrícula de mujeres en áreas de formación profesional, especialmente en sectores de bajos ingresos. Los hombres de estos sectores tienen la presión familiar de aportar económicamente e influencia de los pares para iniciar la vida laboral tempranamente. Así: *“el porcentaje de chicos que deciden trabajar es mayor que el de las mujeres, mientras que el porcentaje mayor que eligen iniciar una carrera universitaria está en las chicas”* (Ruiz-Gutiérrez y Santana-Vega, 2018)

Un elemento significativo, vinculado al nivel socioeconómico es la movilidad social de los/as adolescentes de sectores económicos bajos que se ven enfrentados a lo que algunos autores como García-Gómez, Ordóñez-Sierra, Vinuesa e Izquierdo (2016) denominan *“suerte ocupacional”*, donde no existe la posibilidad de movilidad laboral por vivir en la misma localidad toda su vida, limitados a lo que su contexto les ofrezca. Por su parte, las familias proporcionan a sus hijos/as el lugar donde adquirirán el modelado social que define el lugar que ocupan en el entramado social. En este sentido, Moso-Mena, González-Díaz, Vásconez-Torres y Sanguña-Loachamin (2017) plantean que el nacer y desarrollarse en una determinada familia será un elemento determinante en la construcción de procesos vocacionales y conductuales.

La familia es el núcleo en el cual se expresan los estilos vocacionales y orientación profesional, donde madres y padres logran que sus hijos/as se interesen, adquieran un gusto particular por una profesión u oficio, y que por contraparte se desalienten por ciertas carreras: *“las actitudes que las madres y los padres muestran hacia determinado tipo de profesiones y profesionales se transmiten en la interacción con sus hijas e hijos”* (Sáinz y Meneses, 2018). En este sentido, el aprendizaje vicario respecto al ejercicio de una profesión u oficio, se torna un factor significativo al momento de entender cómo se configuran las decisiones vocacionales de los/las adolescentes. De modo similar, el estudio de Fernández, Sanhueza y Mora (2020) destaca la influencia paterna en egresadas de Educación Media Técnico Profesional de carreras masculinizadas.

2.- Representaciones sexistas de la familia.

Madres y padres manifiestan representaciones sexistas sobre los roles de sus hijas e hijos en la familia y en la sociedad. En este ámbito suele reproducirse la estructura patriarcal donde los hombres son proveedores y las mujeres están supeditadas a actividades domésticas y de cuidados. La investigación de Moso-Mena, González-Díaz, Vásconez-Torres y Sanguña-Loachamin (2017) concluye que un 79% de adolescentes cree que los hombres son quienes proveen el hogar, mientras que en igual cifra creen que las mujeres son las encargadas de los cuidados y labores domésticas.

En las elecciones vocacionales de adolescentes, las representaciones familiares sexistas modelan la construcción de identidad de hombres y mujeres. El estudio de Ruiz-Gutiérrez y Santana-Vega (2018) concluye que existe una estrecha relación entre el estereotipo sexista y la elección

de carrera, en el cual se les atribuye a las mujeres características sociales y de cuidados, por lo cual al momento de elegir un área del conocimiento tienden a elecciones vocacionales vinculadas a los servicios y hacía su comunidad, mientras que los varones a sus habilidades, principalmente físicas o de fuerza, con una impronta dirigida a logros personales.

Según el estudio de Doña Toledo y Luque Martínez (2019), las estudiantes de carreras universitarias tienden a justificar su elección de carrera por medio de la “vocación”, lo que se traduce en que las elecciones están basadas en construcciones sexistas. Estos rasgos estereotipados respecto del género femenino, han sido adquiridos por las niñas desde su primera infancia en sus familias. Dentro de esta construcción estereotipada de cada género, varios estudios mencionan que las madres y padres confían en las habilidades de sus hijas e hijos, mientras estos se encuentran desarrollando actividades o estudios dentro de los cánones establecidos para lo femenino y masculino.

A partir de las representaciones familiares de género o sexistas, las adolescentes van construyendo la percepción de autoeficacia. Mientras que a los hijos se les alienta en matemáticas y tecnología, a las hijas se les inculcan las tareas asociadas al lenguaje y cuidados de otros, provocando en ellas la percepción de que puedan ser más eficaces en aquellas carreras o áreas del conocimiento asociados a lo femenino, que luego es incorporado en su discurso como una preferencia o elección individual. Esta situación “*provoca situaciones de sexismo académico; es decir, que el propio profesorado y las familias sigan creyendo que las chicas son mejores en unas*

materias y, por lo tanto, han de elegir asignaturas e itinerarios académicos ligados a ellas” (Sáinz y Meneses, 2018). Por su parte, Rodríguez Méndez, Pena Calvo y García Pérez (2016), sostienen que los/as estudiantes realizan sus elecciones vocacionales por su propio gusto o de manera innata, que no fueron presionados para elegir una u otra carrera, no obstante, existe concordancia entre las creencias sexistas de los progenitores y la elección de una carrera feminizada. En los casos en que las estudiantes optaron por áreas del conocimiento de las llamadas masculinizadas, contaban con el apoyo de sus madres y padres, o estaban replicando una experiencia de algún miembro del grupo familiar. Lo anterior, permite señalar que la familia cumple un rol determinante respecto a romper con los patrones estereotipados de las carreras feminizadas y masculinizadas.

3.- Expectativas de madres y padres. Madres y padres suelen presentar altas expectativas altas respecto a la obtención de estudios superiores de sus hijas e hijos (Fernández-García, García-Pérez y Rodríguez-Pérez, 2016). En tal sentido, consideran que los/as adolescentes cuentan con las habilidades necesarias para concluir una carrera y acceder a empleos mejor remunerados, que aportan estatus y conocimientos. A su vez, las familias orientan a sus hijos/as a elegir carreras o áreas del conocimiento en las que ellos hubieran querido desempeñarse o en las que creen obtendrán mayores beneficios económicos. Además, quienes no cuentan con estudios superiores tienden a tener mayores expectativas sobre sus hijos/as e idealizan la obtención de grado académico independiente de la carrera cursada. Sin embargo, las expectativas también están marcadas por estereotipos de género, pues varían entre hija o hijo. Sáinz y Meneses (2018),

señalan que madres y esperan más de sus hijos que de sus hijas en áreas de tecnología y matemáticas. En relación a lo anterior, se sitúa la vocación de las hijas en base a las habilidades que madres y padres creen que pueden desarrollar, pues sus expectativas están orientadas hacia el éxito y eficacia en áreas altamente feminizadas. En este ámbito, se señala que *“las expectativas de los progenitores respecto a las habilidades y el éxito académico de sus hijos terminan forjando el concepto de la propia habilidad de los hijos y su rendimiento posterior (Bleeker y Jacobs, 2004)”*, (citado en Sáinz y Meneses, 2018).

4.- Historias educacionales de madres y padres. Las madres y padres que cuentan con estudios superiores se constituyen en modelos de referencia para sus hijas e hijos, que en mayor medida han mantenido los estereotipos de género, y en un número menor de casos los han transgredido. Torío, Hernández y Peña (citado por García-Gómez, S., Ordóñez-Sierra, R., Vinuesa, E., & Izquierdo, R. (2016)., afirman que los logros obtenidos por los padres y madres, traducidos en estatus, poder adquisitivo y capital cultural, entre otros, se proyectan consciente o inconscientemente en sus hijos e hijas, lo cual puede influir en las proyecciones que estos tengan respecto a las diferentes áreas del conocimiento, carreras y/o disciplinas. De tal manera, las trayectorias vocacionales de madres y padres influyen en las decisiones vocacionales de sus hijas e hijos. Rodríguez Méndez, Pena Calvo y García Pérez (2016) recogen numerosos relatos de estudiantes con padres y madres ejerciendo una profesión o disciplina específica y evidencian el importante impacto al momento de realizar la elección vocacional por parte de

los/las adolescentes, pues tienden a replicar las áreas de desempeño de sus progenitores.

Finalmente, las madres y padres que no cuentan con educación superior, o formación formal, transmiten la importancia de alcanzar logros académicos, aspirando a que sus hijos e hijas logren una mejor calidad de vida.

CONCLUSIONES

Del análisis de trece textos científicos que en los últimos cinco años han indagado en los factores familiares que influyen en las elecciones vocacionales de adolescentes, se concluye que estos se vinculan principalmente con el nivel socio económico, las representaciones familiares sexistas, las expectativas y las historias educacionales de madres y padres. Dentro de estos factores, las representaciones sexistas de madres y padres se relacionan directamente con la construcción de género de los/as adolescentes, a través de la transmisión de estereotipos de lo femenino y masculino desde una lógica patriarcal. Así, ellos y ellas construyen su percepción de autoeficacia desde lo que su grupo familiar considera adecuado en base a la diferencia sexual.

Es al interior de la familia donde el aprendizaje vicario respecto al ejercicio de una profesión u oficio se torna en un factor significativo al momento de entender cómo se construyen las decisiones vocacionales de las/los adolescentes. En el núcleo familiar, madres y padres actúan como modelos, referentes de las proyecciones y aspiraciones de sus hijas e hijos, a la vez que marcan las pautas de lo que pueden o no alcanzar.

Los datos muestran la importancia del factor socioeconómico familiar, pues adolescentes de

familias de sectores económicos bajos, insertos en contextos de vulnerabilidad social tienen escasas posibilidades de movilidad social, perpetuándose así círculos de pobreza que afectan diferenciadamente a hombres y mujeres. Estas últimas están afectadas por la brecha salarial, la segregación horizontal y vertical en el mercado laboral, y por mayores niveles de informalidad y precariedad laboral. A estas condiciones contribuye la inserción de las mujeres en áreas tradicionalmente femeninas que explican, en parte, que los ingresos de las mujeres sean – en promedio – un 27% más bajos que los de los hombres (Castro, 2020).

Por otro lado, es necesario revisar y reflexionar cómo los/as trabajadores sociales están abordando ciertas temáticas contingentes, como las nuevas formas de hacer familia, las concepciones de lo femenino y masculino, situaciones de exclusión por razón de género, entre tantas otras, que están ocurriendo en lo cotidiano. Actualmente se plantea un nuevo escenario para el Trabajo Social donde el enfoque de alteridad ofrece interesantes perspectivas para el análisis y transformación de las situaciones de exclusión, dado que no sitúa el foco de la discusión únicamente en quienes

sufren dichas condiciones, sino que, en la sociedad en su conjunto, resignificando la sociabilidad y asignándole una responsabilidad esencial a los sujetos sobre la situación de quienes se encuentran peor situados (Rubilar, 2013, p. 209). En este sentido, es fundamental para el Trabajo Social, colaborar a un cambio estructural de las lógicas patriarcales arraigadas en la sociedad, pues las trayectorias de inserción laboral de las mujeres dependen fuertemente de las relaciones y negociaciones de género que se establecen en el hogar y en otros espacios sociales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2010, p. 19).

Finalmente, es pertinente considerar las limitaciones de este estudio, las cuales están dadas por los criterios establecidos para realizar revisión sistemática cualitativa. Al respecto, se fijó la búsqueda en las bases de datos Web of Science (WOS) y Scopus, en idioma español, de publicaciones de libre acceso entre 2015 y 2020. Se plantea la necesidad de extender la búsqueda a documentos en otros idiomas, plataformas y con otros conceptos claves. Así como también desarrollar trabajo de campo que permita profundizar estos hallazgos.

Bibliografía, Textos de Análisis

Álvarez-Aguilar, N., González-Duñez, V. y Castillo-Elizondo, J. (2019) Mujeres y Carreras de Ingeniería en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en México: una Mirada desde las Vivencias de las Estudiantes. *Formación Universitaria*, Vol. 12(4), 85-94 (2019)

Batista Fonseca, S. (2017). Familia, estilos vocacionales y calificadores profesionales. *EduSol*, Vol. 17. Núm.60, <http://edusol.cug.co.cu>, ISSN: 1729-8091

Doña Toledo, L. y Luque Martínez, T. (2019). La experiencia universitaria. Análisis de factores motivacionales y sociodemográficos. *Revista de la Educación Superior* 48 (191), resu.anuies.mx

Fernández-Darraz, M., Sanhueza Díaz, L. y Mora-Guerrero, G. (2020). Mujeres en educación media técnico profesional: factores que influyen en sus trayectorias educativas y laborales. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 2020, 57(1), 1-19

Fernández-García, C., García-Pérez, O. y Rodríguez-Pérez, S. (2016) Los padres y madres ante la toma de decisiones académicas de los adolescentes en la educación secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2016, VOL. 21, NÚM. 71, PP. 1111-1133 (ISSN: 14056666)

García-Gómez, S., Ordóñez-Sierra, R., Vinuesa, E., & Izquierdo, R. (2016). Expectativas de las familias del alumnado de formación profesional acerca de su futuro laboral. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24(117). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.24.2484>

Manzano-Sánchez, H., Mulford Ramírez, E. y Upegui, P. (2019) Aspiraciones profesionales y universitarias de estudiantes de grado once de bachillerato de una institución educativa pública de Cali. *REOP*. Vol. 30, n°3, 3° Cuatrimestre, 2019, pp. 10 - 25 [ISSN electrónico: 1989-7448]

Moso-Mena, G., González-Díaz, A., Vásquez-Torres, B. y Sanguña-Loachamin, E. (2017). El sexismo en la elección de carreras técnicas y propuesta de sensibilización sobre equidad de género. *Revista Científica El Dominio de la Ciencia*, Vol. 3, núm. 1, agosto, 2017, pp. 341-373

Rodríguez, C. & Peña, J. & García-Pérez, O. (2016). Estudio cualitativo de las diferencias de género en la elección de opciones académicas en los estudiantes del bachillerato científico-técnico. *Teoría de la Educación Revista Interuniversitaria*. 28. 189. [10.14201/teoredu2016281189207](https://doi.org/10.14201/teoredu2016281189207).

Ruiz-Gutiérrez, J., & Santana-Vega, L. (2018). Elección de carrera y género. *Revista Electrónica De Investigación Y Docencia (REID)*, (19). <https://doi.org/10.17561/reid.v0i19.3470>

Sáinz, M., & Meneses, J. (2018). Brecha y sesgos de género en la elección de estudios y profesiones en la educación secundaria. *Panorama Social*, 27,23-31. <https://www.funcas.es/Publicaciones/Detalle.aspx?IdArt=23791>

Sevilla, M. P., Sepúlveda, L., & Valdebenito, M. J. (2019). Producción de diferencias de género en la educación media técnico profesional. *Pensamiento Educativo, Revista De Investigación Latinoamericana (PEL)*, 56(1), 1-17. <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.4>

Vázquez Romero, I.M. y Blanco-Blanco, A. (2019). Factores sociocognitivos asociados a la elección de estudios científico-matemáticos. Un análisis diferencial por sexo y curso en la Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 269-286.

Referencias bibliográficas

- Aedo, A. (2015). El habitus y la movilidad social: de la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases. *Revista de Sociología*, (29).
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Moulia, L., De Marco, M., Baylac, S., Lavatelli, L., y Czerniuk, R. (2013). Trayectorias y anticipaciones de futuro de jóvenes adultos socialmente vulnerables. *Anuario de investigaciones*, 20(1), 115–124.
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Espasa Calpe. <http://www.conflictoescolar.es/2008/02/teoria-del-aprendizaje-social/>.
- Bell, Daniel. (1980). *Liberalism in The Post Industrial Society in Sociological Journeys*. London: Heinemann
- Biblioteca Nacional de Chile (2000). *Mujeres y profesiones universitarias (1900-1950)*. Actas VI Seminario Interdisciplinario de Estudios de Género en las Universidades Chilenas: homenaje a Ivette Malverde. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina, 2000. 387 p.; 21 cm. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-755.html#bibliografía>
- Bleeker, M. M., y J. E. Jacobs (2004), "Achievement in math and science: ¿Do mothers' beliefs matter 12 years later?", *Journal of Educational Psychology*, 96(1): 97-109.
- Boudon, R. (1974). *Education, Opportunity, and Social Inequality*. New York: John Wiley.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (1994). "Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste". En *Social Stratification*, editado por David Grusky, 404-429. Boulder: Westview.
- Castro. C. (2020). *Mujeres en Chile ganan—en promedio 27% menos que los hombres*. <https://www.ine.cl/prensa/2020/03/06/mujeres-en-chile-ganan-en-promedio-27-menos-que-los-hombres>.
- Ceballos Vacas, E. (2014). Coeducación en la familia: Una cuestión pendiente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 1-14. [Fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2170/217030664002>
- Collins, R. (1979). *The Credential Society*. New York: Academic Press.
- Comunidad Mujer. (2020). Efecto económico del sesgo de género en las decisiones vocacionales. Serie ComunidadMujer, Boletín N° 47.
- Comunidad Mujer. (2014). *Mujer y trabajo: Estereotipos y brechas de género en los rendimientos académicos*. Serie ComunidadMujer, Boletín N° 28.
- Consejo Nacional de Educación. (2018). *Índices de Educación Superior*. Recuperado de: <https://www.cned.cl/indices-educacion-superior>.
- Cortés, A. y Conchado, A. (2012). "Los contextos parentales y académicos y los valores laborales en la toma de decisiones en Bachillerato", *Estudios sobre Educación* vol. 22, pp. 93114.
- Cupani, M. y Pérez, E. R. (2006). Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. *Interdisciplinaria*, 23 (1), 81-100. [Fecha de Consulta 3 de marzo de 2021]. ISSN: 0325-8203. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18023105>
- Dahling, J. y Mindi, N. Thompson (2010). "Contextual supports and barriers to academic choices: a policy capturing analysis", *Journal of Vocational Behavior* vol. 77, pp. 374382.

- De la Serna-Tuya, A. S.; González-Calleros, J. M.; Navarro, Y. (2018). Las Tecnologías de Información y Comunicación en el preescolar: Una revisión bibliográfica. *Campus Virtuales*, 7(1), 19-31.
- Durán, G. & Kremerman, M. (2013). El "trabajo sucio" de las mujeres. *El Mostrador*. Recuperado el 25 de marzo de 2013: <http://www.elmostrador.cl>
- Eagly, A. H., y W. Wood (1999), "The origins of sex differences in human behavior: Evolved dispositions versus social roles", *American Psychologist*, 54(6):408-423.
- Espinoza, A. M. y Taut, S. (2014). El rol del género en las interacciones pedagógicas de aulas de matemática chilenas: Un análisis de evidencia audiovisual. Paper presentado en Congreso CIIIE, Santiago.
- Fitzgerald, L.R & Grites, J.O. (1980). Towards a career psychology of women: what do we know? What do we need to know?, *Journal of Counseling Psychology*, 27, 44-62.
- González, J.; Hernández, M.; Balaguer, A. (2007). Revisión sistemática y metanálisis (I): conceptos básicos. *Evidencias en Pediatría*, 3,107-117. doi: vol3/2007_numero_4/2007_vol3_numero4.23.htm
- Halsey, Albert (1973). Towards Meritocracy? En Jerome Karabel & Albert Halsey (Eds.), *Power and Ideology in Education* (173-186). New York: Oxford University Press.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Síntesis de resultados censo 2017. <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Kitchenham, B.; Charters, S. (2007). Guidelines for performing Systematic Literature Reviews in Software Engineering. *Engineering*, 2, 1051. doi:10.1145/1134285.1134500
- Ministerio de Educación. (2017a). Educación para la Igualdad de Género. Plan 2015-2018. Recuperado de: <http://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/01/CartillaUEG.pdf>
- Perdomo, I. (2010). Reflexiones sobre los estudios de ciencia, tecnología y género. *Laguna*, (26), 79–93.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2010). Informe de desarrollo humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl>
- Ramírez, G. M.; Collazos, C. A.; Moreira, F.; Fardoun, H. (2018). Relación entre el U-Learning, aprendizaje conectivo y el estándar xAPI: Revisión Sistemática. *Campus Virtuales*, 7(1), 51-62.
- Ritterman, M. L., Fernald, L. C., Adler, N., Bertozzi, S., & Syme, S. L. (2015). Perceptions of social mobility: development of a new psychosocial indicator associated with adolescent risk behaviors. *Frontiers in public health*, 3.
- Rubilar, G. (2013). Imágenes de alteridad. Reflexiones y aportes para el trabajo social en contextos de pobreza y exclusión. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Sánchez-Meca, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula abierta*, 38(2), 53-64.
- Santana Vega, L. E. y Feliciano García, L. A. y Jiménez Llanos, A. B. (2009). Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de bachillerato. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20 (1), 61-75.
- Servicio de Información de Educación Superior, SIES. (2018). Informes de matrícula. Recuperado de: <http://www.mifuturo.cl/index.php/informes-sies/matriculados>.

Servicio de Información de Educación Superior, SIES. (2019). Informes sobre titulados y matrícula de extranjeros en la educación superior chilena. <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2019/09/09/sies-publico-informes-sobre-titulados-y-matricula-de-extranjeros-en-la-educacion-superior-chilena/>

Stickel, SA y Bonett, RM (1991). Diferencias de género en la autoeficacia profesional: combinar una carrera con el hogar y la familia. *Journal of College Student Development*, 32 (4), 297-301.

